

SUBASTA VOLUNTARIA

El día 3 de diciembre próximo de 11 á 12 de la mañana, D. José Carreras y Prim venderá en pública subasta una casa de planta baja, dos pisos y terrado señalada con el número ocho, situada en la calle de la Cruz del pueblo de **Bordils**, con un huerto regadío adjunto, y una pieza de tierra olivar de cabida dos vesanas y tres cuartos, situada en el término de San Marti-vell.

La subasta tendrá lugar en el despacho del Notario D. Joaquín M.^a Estevan, con residencia en esta ciudad, Travesía de San José n.º 1, bajo el precio de 10.000 pesetas la primera finca y de 400 la segunda, como se expresa en el pliego de condiciones, que con los títulos de propiedad de dichas fincas, obran en poder de dicho Notario y se pondrán de manifiesto á la persona que lo solicite.

Cantares

Quando llora el ser que adoro,
los ángeles se entristecen;
dejan de cantar las aves
y los astros se oscurecen.

Juegas mucho con los hombres
y lo debes evitar;
porque los hombres son ascuas
y te podrías quemar.

Quedé sin madre, me amaron,
y pronto pude observar,
que el cariño de la madre
no se puede reemplazar.

SANTOS DE HOY

Santa Catalina virgen y mártir
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia del Mercadal
CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Anunciación en las Capuchinas.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Gran 6 bajos

la Gobernación, para intererarle en el alivio de los damnificados en Palafrugell por las tormentas últimas.

El señor Capdepón ha prometido enviar al gobernador de Gerona la mayor cantidad posible con destino al socorro de dichos damnificados.»

—Dicen de Olot:

«Se han reunido en esta villa los alcaldes y delegados de todos los pueblos del distrito y han acordado por unanimidad adherirse al Mensaje que presentó la Comisión de Barcelona á S. M. la Reina Regente. Parece que reina en todos ellos la aversión más honda hacia el centralismo, cada día más absorbente y menos respetuosa con las costumbres patriarcales de estas comarcas, que sufren, pagan y callan, y el Gobierno los tiene completamente abandonadas en lo relativo á carreteras y otros asuntos de vital interés y entregadas al vil caciquismo de unos políticos sin vergüenza.»

—Ayer oímos decir que algunos señores concejales se proponen ocuparse de nuestro Teatro Principal, pues van comprendiendo la necesidad de hacer algo práctico á fin de que el Ayuntamiento saque de tan hermosa finca el mejor provecho posible.

Dícese además que los ediles, procurando por la protección de los vecinos de esta ciudad, presentarán una proposición, de la cual resultarán beneficiados los músicos condenados ahora al olvido por parte de algún empresario.

Añádese que se piensa desterrar el sistema de conceder el teatro al que ofrezca más tanto por ciento, otorgándose en cambio al que presente mejor cuadro de artes. Que se solicitará sea rebajado de categoría el coliseo, y por fin que se evitará radicalmente la concesión para temporadas cortas como ahora viene ocurriendo en perjuicio del Ayuntamiento, de artistas, del Estado, del comercio y de los empleados de dicha finca.

Quiera Dios se confirmen tan buenos propósitos, y desde luego ofrecemos á los iniciadores de tan importantes reformas nuestro modesto pero sincero apoyo.

El joven compositor fué llamado á la escena repetidas veces.

La crítica la considera superior á las últimas obras del maestro Mascagni.

—El domingo próximo la floreciente sociedad «Las Odaliscas» celebrará baile en sus espaciosos salones de la calle de San José, el cual dará principio á las diez de la noche.

—Ayer falleció en el Hospital de esta ciudad el repatriado don Esteban Domingo, despues de larga enfermedad contraída en los campos de Cuba.

Es de creer que las autoridades darán hoy, con motivo del sepelio del infortunado soldado, cuyo acto tendrá lugar á las 11 de la mañana, una prueba mas de sus elevados sentimientos y concurrirán al entierro, haciendo lo posible para que como en anteriores casos resulte una manifestación de duelo.

¡Descanse en paz el servidor de la Patria!

—Se ha concedido permiso para practicar obras, al vecino de esta ciudad don Daniel Maimir.

—El Ayuntamiento ha aprobado las cuentas de los festejos celebrados durante la ferias de San Narciso.

—Leemos en un colega local:

«El mal efecto que producen los famosos tenderos del Hospicio provincial por el estado en que se les ha dejado, aumenta extraordinariamente cuando se ven en ellos las prendas de ropa de todas clases puestas á secar.

«Nos parece que podria haberse evitado, subiendo un metro mas la pared, el poco agradable espectáculo á que aludimos.»

Conformes.

—Al intentar vadear un torrente en el termino de Grazalema (Cadiz), perecieron ahogados dos arrieros.

—El ministro de Hacienda calcula que podrá dar colocación á unos 3.000 oficiales del Ejército de Ultramar en los trabajos del nuevo catastro.

El sueldo que cobrarán será pagado en una quinta parte por el departamento de Hacienda, y los cuatro quintos restantes, por Guerra.

—Leemos:

«El señor Ing'ada ha celebrado una extensa conferencia con el señor ministro de

Mientras que Enrique IV no habia sido mas que un simple aventurero como él, habia tenido á gala seguirle en su fortuna y participar de su destino, cualquiera que fuese; pero cuando el rey de Navarra se hizo rey de Francia; cuando al propio tiempo que la corona aceptó los cuidados que trae consigo el reinar, entonces el joven coronel se volvió taciturno, y mil veces al dia maldecia aquel Louvre que carecia de aire y aquel París que carecia de sol.

Una mañana, al tiempo de levantarse el rey, el antiguo estudiante se presentó en la cámara real con traje de camino y botas de montar.

—¿Qué es eso, Enriquillo? preguntó sorprendido el rey: ¿qué diablo de traje es ese?

—Señor, el que conviene á un hombre que hoy mismo emprende un viaje.

—¿Tú de viaje?

—Sí, señor.

El rey miró tristemente á su joven favorito.

—¿Por qué quieres dejarme, Enrique? ¿Qué te he hecho?

—¿Vos, señor? exclamó el joven. El cielo es testigo que no es por vos por lo que deseo irme.

—¿Entonces, ¿por qué quieres, ingrato? preguntó el rey.

—Porque llevo aquí una existencia odiosa. En medio de estas paredes estoy estrecho; necesito aire y libertad.

—Lo comprendo, murmuró el rey. El espacio es una cosa muy buena y la libertad un don inapreciable. Y decidme, señor coronel, ¿á dónde pensais dirigiros?

A esta pregunta el joven pareció turbarse, y al pronto no respondió; pero reponiéndose en seguida, dijo que el Bearn era el punto elegido.

—¿El Bearn! ¿Y para qué el Bearn? preguntó el rey sorprendido.

—¿No es un bello y alegre país?

cantidad de un millon seiscientas noventa y cinco mil cuatrocientas libras.

El 22 de Marzo de 1594, á las cuatro de la mañana, Brisac y sus cómplices se apoderaron sin ruido de las puertas de la ciudad, y todas las tropas del rey entraron sin resistencia.

Brisac salió al encuentro de Enrique IV. A las siete de la mañana, rodeado de sus adictos, entró el rey por la Puerta Nueva, situada sobre el pretil del Louvre.

Aquella entrada inesperada aterró á los ligueros. Repuestos de su primera sorpresa, acudieron á las armas; pero el pueblo respondió á sus gritos de alarma con entusiastas aclamaciones al rey. La Liga y los ligueros habían concluido.

La multitud era tan compacta alrededor del rey, que los guardias apenas podían apartarla.

—¡Dejadles, dejadles! dijo vivamente Enrique IV; prefiero ser molestado, con tal que ellos me vean á su gusto. Tienen hambre de ver á un rey.

Despues, dirigiéndose á Bosque-Delfin, que como siempre iba á su lado, le dijo:

—¿Qué dices al verme al fin en París?

—Digo, señor, respondió el oficial, que han dado al César lo que es del César.

—¡Dado! repitió el rey echando una mirada maliciosa á M. de Brisac, que iba tambien á su lado. ¡Dado! ¡por los cuernos del diablo! vendido, querrás decir.

Los desgraciados parisienses empezaron á disfrutar de las dulzuras de la paz. Todo presagiaba un porvenir próspero, cuando el 27 de Diciembre de 1594, al volver el rey victorioso de Picardía, entró, aún con el traje del camino, en la habitación de Gabriela de Estrées. Muchos señores se acercaron para felicitarle; uno de ellos se arrodilló cerca de su persona, y Enrique se volvió para levantarle